



LAS COSAS POR SU NOMBRE

POR BENJAMÍN TORRES GOTAY

Personas que están salvando al mundo

La bella melodía es casi siempre ahogada por el ruido. El ruido de las mentiras, de la politiquería, de la mezquindad, de los gobernantes mintiendo y robando, de los curas que se acusan unos a otros de toda suerte de abyecciones, de los pastores que claman por terremotos, de los odiadores, los faranduleros y los exhibicionistas, de los abusadores de niños, de mujeres, y de marginados, de todos los opresores de esta y otras galaxias.

Pero, a veces, como una rosa que florece en medio de un lodazal, se oye el templar de la cítara. Se abstrae uno, un momento, más allá del ruido, logra escucharlo: la inimitable melodía de la esperanza. Es como cuando uno se aleja de la ciudad y, al pasear por una vereda, es tomado desprevenido por el cántico de un riachuelo que, en lo profundo de un monte, se desliza desde tiempos inmemoriales sobre piedras fulgurantes.

No es fácil, en estos tiempos, creer en nuestro país. Es tanta la mediocridad que nos rodea, tanto el mal que nos deseamos unos a otros, tanta nuestra afición a la recriminación, que parecería más fácil, como se dice a menudo en estos días, apagar la luz y echar un pie, dejarle la isla, a la que tan apegados estamos, a los que están destruyéndola.

Mas ellos hacen imposible que se pueda perder la fe. ¿Quiénes son? Son, como escribió una vez Jorge Luis Borges, el gran escritor argentino, en su abrumadoramente bello poema *Los Justos*, "el que acaricia un animal dormido".

Son los que, como José Vargas Vidot en la zona metropolitana y Juan Antonio Panelli en Ponce, salen a la inhóspita noche a curarle las llagas a los drogadictos, a alimentarlos y predicarles las buenas nuevas. Son los que, como la doctora Mercedes Cintrón, crean organizaciones como Jóvenes de Puerto Rico en Riesgo para arrebatar de las garras del crimen a jóvenes cuyas circunstancias los hacen vulnerables a la seducción de la maldad.

Son los que, como los muchachos de la Clínica de Derecho de la Universidad de Puerto Rico, emprendieron, sin que nadie más que su propia conciencia y deseo del bien se los haya pedido, un esfuerzo titánico para lograr que más egresados de escuelas públicas entren a la UPR y alcancen nuevas perspectivas en la vida.

Son los que, como la profesora Isabel Feliciano, se meten a las rudas calles del residencial Manuel A. Pérez a atender por su cuenta y a tratar de salvar a niños

de escuela elemental que repiten grados y cargan ya, recién salidos del cascarón, con la fea etiqueta de violentos. Son los que, como Mayra Rivera, supieron convertir su dolor en el bálsamo de otros.

Son los que, como el científico Daniel Colón, predicán la ciencia porque están convencidos de que la curiosidad puede ayudar a muchos a encontrar su destino. Son los que, como el fotógrafo José Ismael Fernández, quieren compartir con los menos afortunados las bendiciones que trajo a su vida una vocación ejercida con toda la pasión imaginable, en su caso el fotoperiodismo. Son los que, como Sor Isolina Ferré, en su momento dejaron atrás una vida de privilegios para dedicarse a sudar por y para los menesterosos.

Son los incontables anónimos que rescatan de las calles y cuidan como a hijos a perros y gatos heridos; los que llevan un plato de comida caliente a un vecino encamado; los que organizan grupos de baile o equipos de pelota para alejar a los vulnerables de las malas influencias, aconsejan a un confundido, comparten lo que tienen y lo que no tienen, sonríen, trabajan, no se rinden, son limpios, aman y aman más, no dejan que la mano izquierda sepa lo que hace la derecha.

Mire a su alrededor y ve cuántos son. Deshágase por un instante del cinismo con el que nos quieren contagiar. No se deje llevar por los que se dejaron derrotar por las circunstancias y quieren que todos creamos que somos iguales. No lo somos.

Los antes mencionados, y muchos otros que, en medio de esta sinfonía disparatada en que se ha convertido nuestro país, siguen haciendo el bien sin dejarse derrotar por cuánto mal hay a su alrededor, lo demuestran. Cuando le hastien el ruido, la politiquería, el cinismo, la mezquindad y la barbarie, afine el oído y escúchelos.

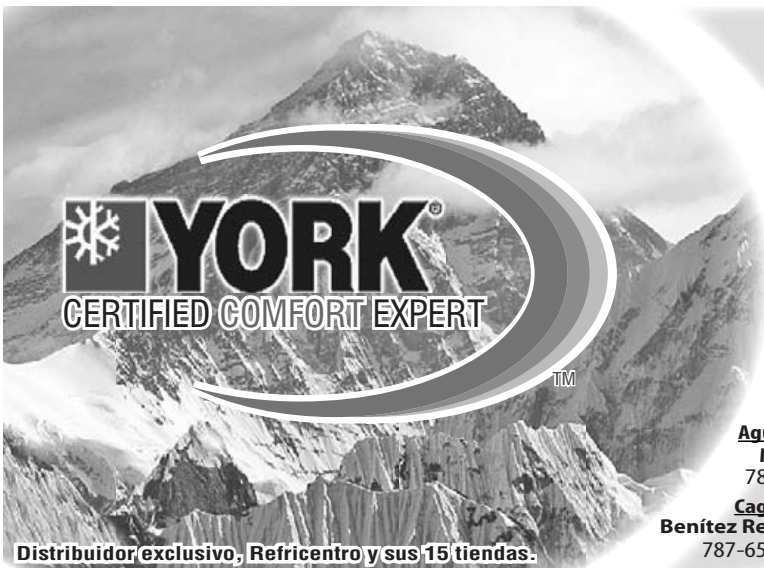
Están ahí trabajando incansablemente por un mejor país sin esperar por nadie. A ellos no los desaniman ni el desempleo, ni el alto costo de la vida, ni el desplome de los bonos ni los vaticinios apocalípticos, ni el pillaje, ni la hipocresía.

"Esas personas, que se ignoran, están salvando al mundo", escribía Borges en *Los Justos*.

Esos puertorriqueños, que también se ignoran, salvarán a Puerto Rico.

Créalo.

(benjamin.torres@gfrmedia.com, [Twitter.com/TorresGotay](https://twitter.com/TorresGotay))



Se acabo la espera....
AHORA CON LA GARANTIA QUE ESPERABAS



York Everest DC Invert

7 COMPRESSOR / 5 PARTS

Arecibo
Refrigeración 2000
787-817-0088

Carolina
Imperial A/C
787-593-2173

Corozal
LA Air Conditioning
787-802-3968

Guayama
Basilio A/C
787-308-1798

Guaynabo
F&L Air
787-640-5444

Isla Verde/Condado
Artico
787-638-6342

Fajardo
Chente A/C
787-543-3535

Aguadilla/Moca
Moca A/C
787-891-0374

Canovanas
All Refrigeration
787-998-4343

San Juan
Quintana A/C
787-647-8900

Cayey
Ricardo Benítez A/C
787-738-5560

Isabela-Abreu's
787-830-6831

Manati y Vega Baja
BDJ Cool
787-855-3757

Río Piedras
J.B Specialties
787-765-6280

Caguas
Benítez Refrigeration
787-653-7125

Bayamón
T A Mechanical
787-640-2529

Cidra/Aibonito
Refriwell
787-739-4018

Dorado
Technical Refrigeration
787-780-2390

Toa Baja
C & C Air Cond
787-251-1501

Mayagüez
Western Air
787-868-2580

Ponce
R&R Central Air
787-844-6119